

CAPÍTULO VII

La adolescencia de Gadadhar

1.- El duelo de la familia

El deceso de Kshudiram trajo un notable cambio en la vida de su familia. No es necesario decir que Chandra, al perder a su compañero de cuarenta y cuatro años, con quien Dios la había unido, sintió un gran vacío en su vida y el mundo no tenía más atractivos para ella. Por eso su mente, entrenada en tomar refugio en los benditos pies de Raghuvir, se desconectó del mundo y empezó a fluir constantemente en esa dirección. Sin embargo, aunque su mente quería tomar dicho rumbo, hasta que no llegó el momento predestinado, el mundo no la dejó. Con las ocupaciones y preocupaciones por los dos niños, el varón de siete años y la niña de cuatro, el mundo, poco a poco, la trajo a la vida cotidiana en medio de pequeñas alegrías y tristezas. Así vemos a Chandra pasar sus días de duelo ocupándose del servicio a Raghuvira y del cuidado de los dos niños.

Por otra parte, la entera responsabilidad de la familia cayó sobre los hombros de Ramkumar, quien quería mucho a su padre, por lo que no le quedó tiempo para lamentar esa gran pérdida. Pasaba sus días con miles de pensamientos: que no sufra más su apesadumbrada madre; que no les falte nada a sus pequeños hermanos, Gadadhar y Sarva-Mangala; que el segundo hermano, Rameswar, ya de dieciocho años, pueda terminar sus estudios de astrología y de leyes morales y comience a ganar algo para ayudar a la familia; ver de qué modo podía aumentar sus propios ingresos... Todas estas ideas se le presentaban continuamente. También su esposa, muy hábil en los quehaceres domésticos, al ver que su suegra Chandra ya no podía seguir con las tareas de antes, tomó a su cargo la cocina y algunos otros quehaceres.

Dicen los hombres de experiencia que no hay ningún otro episodio que cree más vacío en la vida que la muerte de la madre en la niñez, la muerte del padre en la adolescencia y la muerte de la esposa en la juventud. Para el niño, el cariño y el cuidado de su madre son su único sostén, por eso, si llega a perder a su padre a esa edad, no siente tanto esa falta. Pero en la adolescencia, con el desarrollo de la inteligencia, cuando el mismo niño, ya mayor, se da cuenta del cariño de su padre; cuando la madre no le puede dar las cosas que a esa edad necesita y que sólo el padre puede dárselas, es entonces que, poco a poco, se siente atraído por él. En ese momento, si llega a perder a su padre, el niño siente muy profundamente ese vacío. Lo mismo le sucedió a Gadadhar. Centenares de pequeños incidentes de la vida diaria le hacían sentir la ausencia de su padre, y su tierno corazón siempre estaba colmado de amargo pesar. Sin embargo, siendo muy agudo y comprensivo, al ver el rostro dolorido de la madre, su inteligencia y su corazón hacían que jamás manifestara su propio dolor. Ante los ojos del mundo seguía pasando sus días como antes, en sus juegos, imitaciones y otras diversiones. Cuando lo veían pasear solo por el crematorio del Bhutis Khal, o en medio de la gran huerta de mangos del Manikraja, la gente pensaba que eso era producto de la inquietud de la adolescencia. Sin embargo, desde entonces, Gadadhar se volvió contemplativo y amante de la soledad, y empezó a observar muy minuciosamente a la gente, estudiando todos sus movimientos.

La atracción entre dos personas es causada por necesidades similares. Posiblemente por esa razón, Gadadhar se sentía ahora más atraído por su madre. Se le veía estar más tiempo con ella, y era feliz ayudándola en los servicios del templo y en otros trabajos hogareños. Pronto se dio cuenta de que en su compañía, su madre sentía menos ese gran vacío. Había un cambio perceptible en el comportamiento del niño con

respecto a la madre; no era tan exigente con ella como antes. Comprendía que le causaría un gran sufrimiento el sentirse frustrada por no poder satisfacer sus exigencias infantiles, y eso haría recrudecer el fuego de su pesar. En resumen, desde la muerte de su padre, en el tierno corazón de Gadadhar quedó despierta constantemente la idea de proteger a su madre.

Aunque seguía yendo a la escuela, los recitales de los Puranas, los dramas religiosos y el modelar las figuras de los *devas* y las *devis* eran para Gadadhar sus ocupaciones preferidas. Posiblemente había notado que la dedicación a aquellas, sus cosas favoritas, le hacía olvidar un poco la ausencia de su padre y por eso se le veía ocupado en esas diversiones.

2.- Gadadhar y los monjes

El carácter excepcional del niño en aquella época, lo indujo a llevar su atención hacia algo nuevo. Los señores Laha habían construido un paradero para los peregrinos que iban a la santa ciudad de Puri, sobre el camino que estaba al sudeste del pueblo. De ida y de regreso de la peregrinación de *Jagannath*,¹ muchos monjes a menudo se hospedaban allí y mendigaban su comida en el pueblo. Gadadhar ya había oído hablar de la fugacidad del mundo y ahora, por la muerte de su padre, vivía esa experiencia personalmente. Había oído en los recitales de los Puranas que los monjes y mendicantes pasan sus días renunciando a todo, esperando la visión divina, y que el encuentro con ellos promete al hombre el logro de la paz eterna, por eso, con el anhelo de conocerlos, empezó a frecuentar aquel lugar. Veía que meditaban todos los días, a la mañana y a la tarde, frente a una fogata que atizaban. Luego ofrecían a Dios la sencilla comida que habían obtenido en su mendigar. Observaba cómo comían con tanta satisfacción aquellos alimentos bendecidos; cómo sobrellevaban sin quejas sus enfermedades sólo por su profunda fe en Dios, y cómo, aun cuando tenían urgente necesidad de ciertas cosas, desistían de molestar a la gente. Al mismo tiempo notaba que había otros que, vistiéndose como los monjes, se portaban indignamente, violando todas las buenas leyes para satisfacer sus deseos. Todo esto fue tema de profunda observación para el niño. Así, de a poco, comenzó a servir a los monjes que consideraba sinceros; los servía según su capacidad, les traía agua, leña y otras pequeñas cosas, y así empezó a conocerlos íntimamente. Ellos, a su vez, sintiéndose muy contentos con su dulce atención, le enseñaban cánticos religiosos, le daban buenos consejos y, a veces, parte de la comida bendita, y así le proporcionaban un gran placer. Por supuesto, Gadadhar pudo conocer solamente a aquellos monjes que, por cualquier causa, se quedaban largo tiempo en la casa de descanso.

Cuando el niño tenía ocho años, ciertos monjes, por demasiado cansancio o por otras causas, permanecieron algún tiempo en aquella casa de los señores Laha. Gadadhar se hizo gran amigo de ellos. Al principio nadie supo de esa amistad, pero luego, cuando el muchacho empezó a pasar largos ratos en su compañía, la novedad llegó a oídos de todos. Cierta vez había comido mucho con los monjes, así que cuando regresó a su casa no quiso comer. La señora Chandra le preguntó el por qué y Gadadhar le contó todo. Oyéndolo, Chandra no se preocupó mucho, más bien consideró que el contacto con los monjes era una gran bendición para su hijo y con él les envió mucho alimento. Sin embargo, la mente de Chandra comenzó a inquietarse cuando, cierto día, el niño volvió al hogar ataviado como un pequeño monje, con el cuerpo cubierto de

¹ **Jagannath:** El Señor del Universo. Uno de los nombres de Vishnu; también uno de los nombres con el que es conocido el Señor Krishna. **Templo:** el renombrado templo de la ciudad de Puri.

cenizas, con un taparrabos a la usanza de los renunciantes y con otros signos propios de ellos, y diciendo: “Mira mamá cómo me han vestido los monjes...” Ella pensó, influenciada por esto, que tal vez querían llevarse a su hijito consigo. Un día se puso a llorar frente a Gadadhar y le contó de su miedo y preocupación. A pesar de las seguridades que le diera, el muchacho no pudo tranquilizarla. Entonces, Gadadhar tomó la determinación de no frecuentar más la compañía de los monjes, y se lo comunicó a su madre. Así logró tranquilizarla. Después fue a despedirse de los monjes. Éstos quisieron conocer la causa de su decisión y él les habló del temor de su madre. Entonces, los monjes acompañaron al muchacho a su casa y le hicieron comprender a Chandra que jamás había pasado por sus mentes la idea de llevarse a Gadadhar, puesto que consideraban ese acto como un robo, como algo que estaba en contra de todos los mandamientos de su Orden. De este modo desapareció del corazón de Chandra hasta la última sombra de miedo y, ante el pedido de los monjes, le dio permiso a Gadadhar para que volviera a visitarlos.

3.- Gadadhar y su segundo éxtasis espiritual (Bhava Samadhi²)

Por otro incidente ocurrido en aquella época, Chandra también se sintió muy preocupada por su hijo. Aunque el hecho, según la opinión de todos, fue repentino, su causa fue la naturaleza emocional y contemplativa de Gadadhar. Cierta día, cuando iba a visitar la famosa imagen de la Divina Madre llamada Vishalakshi³, el niño perdió el sentido en el camino. La señora Prasanna, hija del señor Dharmadas Laha, tenía la impresión de que en aquella ocasión Gadadhar había experimentado una visión divina. Pero Chandra no quiso creer en ello, y pensó que la causa del desmayo era alguna enfermedad o algo parecido. También en esta ocasión, como en la anterior, el muchacho le contó a su madre que, reflexionando profundamente en la Divina Madre, su mente se sumergió en sus benditos pies, y que por eso se desvaneció.

4.- Gayavishnu, el amigo de Gadadhar

Así pasaron cerca de dos años, y el muchacho, olvidando poco a poco la ausencia de su padre, empezó a acostumbrarse a sus propias alegrías y sufrimientos. Ya hemos mencionado al señor Dharmadas Laha, el amigo de su padre. En esa época, Gadadhar se hizo amigo de Gayavishnu, el hijo del señor Laha. Los dos chicos estudiaban y jugaban juntos. Así, entre ambos surgió una mutua atracción, empezaron a llamarse uno al otro, *sangat*⁴, y pasaban largo tiempo juntos. Cuando las mujeres del pueblo invitaban a Gadadhar a comer, él jamás se olvidaba de ir acompañado de su amigo. Cuando la partera de Gadadhar, la señora Dhani, hija del herrero, le regalaba con mucho cariño las golosinas y confituras preparadas por ella, él jamás las comía sin compartirlas con su *sangat*. Es obvio decir que el señor Laha y los hermanos mayores de Gadadhar veían con mucho agrado esa amistad entre los muchachos.

² **Bhava samadhi:** Éxtasis espiritual en el cual el devoto retiene su ego y goza de la comunión con su Dios personal.

³ **Vishalakshi:** Lit., “Aquella con ojos grandes”. Deidad de Anur, un pueblo cercano a Kamarpukur.

⁴ **Sangat:** Amigo, compinche.

5.- La ceremonia del cordón sagrado

Viendo que Gadadhar estaba por cumplir nueve años, Ramkumar comenzó a hacer los preparativos para la ceremonia del cordón sagrado⁵. Antes de esto, en una oportunidad, la señora Dhani le había rogado al muchacho que le pidiera su primera comida en aquella ceremonia y que la hiciera feliz llamándola “madre”. Por eso, el chico, encantado con su cariño tan puro, le había prometido satisfacer su deseo. Desde entonces, la pobre Dhani, manteniendo su fe en la promesa de Gadadhar, empezó a juntar algunos artículos y un poco de dinero, y con mucha ansiedad esperó aquella fiesta. Cuando se acercó la fecha, Gadadhar le hizo saber a su hermano mayor, Ramkumar, de aquella promesa. Pero éste se opuso a la idea diciéndole que en la familia hasta ahora nadie había hecho semejante cosa. Es costumbre entre los brahmines ortodoxos que cuando un niño recibe su cordón sagrado, debe mendigar su primera comida, como un pequeño monje, a una mujer brahmín. Pero la muy buena señora Dhani pertenecía a una familia de baja casta (herrereros). Por su parte, Gadadhar, recordando su promesa, insistió vehementemente. Dijo que si él no podía hacerlo, sería culpable de no cumplir con la palabra dada, y un mentiroso no tiene ningún derecho de llevar el cordón sagrado.

Todos los preparativos para la fiesta ya estaban listos; pero la insistencia del muchacho parecía que la iba a echar a perder. Poco después llegó la noticia a oídos del señor Dharmadas Laha. Tratando de resolver las diferencias entre ambos hermanos, hizo llamar a Ramkumar y le dijo que, a pesar de que aquello de pedir comida a una mujer de casta baja no había sucedido nunca antes en su familia, suele ocurrir en otras familias muy nobles también. Por eso, como nadie los iba a criticar, no sería nada malo hacerlo y así el muchacho se sentiría feliz y contento. Al oír esto del gran amigo de su padre, Ramkumar (y otros) dejaron de oponerse, y Gadadhar recibió con gran alegría su iniciación en la ceremonia del cordón sagrado. Desde entonces comenzó a hacer sus prácticas espirituales védicas diariamente. Por su parte, la señora Dhani también se sintió muy afortunada al tener el honor de ser llamada “madre” por Gadadhar. Poco después, Gadadhar entró en su décimo año.

6.- La reunión de los eruditos

De un hecho que ocurrió poco después de la ceremonia del cordón sagrado, todo el pueblo quedó asombrado al notar la manifestación de la inteligencia divina en Gadadhar. En la casa de los señores Laha había sido convocada una reunión de eruditos en los textos sagrados, pero ellos no pudieron responder cierta pregunta muy complicada. Gadadhar, quien había llegado casualmente a la reunión en ese momento, les dio una respuesta tan justa y clara que al oírla, los eruditos lo alabaron y bendijeron.

7.- Un corazón amoroso

Desde la ceremonia de iniciación, el corazón naturalmente contemplativo del niño se sintió muy contento pues tenía la oportunidad de dedicarse a algo que lo atraía. Ya había oído el relato de la primera llegada del Señor Raghuvir a su casa, cuando apareciera en el sueño de su padre. Además sabía que la pequeña parcela del arrozal había comenzado a producir arroz en tal cantidad que remedió la gran necesidad de su

⁵ **Ceremonia del cordón sagrado:** Solemne ceremonia de iniciación en el *mantra gayatri* en la que se le entrega al aspirante un cordón sagrado, símbolo de su nueva condición. Desde entonces, lo usará cruzado sobre su hombro y su torso.

pobre familia, y también cómo por ese medio su bondadosa madre podía darles de comer a los huéspedes y a los pobres. Todo esto había despertado en el muchacho una fe y devoción particulares por la deidad de la familia. Ya iniciado, tenía derecho a tocarla y servirla, y por eso, su corazón ahora estaba rebosante de un nuevo amor. Desde entonces, primero hacía diariamente sus prácticas védicas, luego dedicaba mucho tiempo al culto y a la meditación en Raghuvir. Le pedía a Dios que se manifestara ante él y le diera órdenes como lo hiciera con su padre, y así poder sentirse bienaventurado. También hacía los cultos a la diosa Shitala y al Señor Shiva Rameswar. No tardó en recoger los frutos de aquella práctica. El puro corazón del muchacho se concentró rápidamente en las adoraciones y esto lo hizo dueño del *bhava samadhi* o *savikalpa samadhi*⁶ y en su vida comenzaron a aparecer visiones divinas, las que tenía a menudo.

8.- La noche de Shiva y el tercer bhava samadhi de Gadadhar

La primera manifestación de aquellas visiones y el *samadhi*⁷ aparecieron en su vida la noche de Shiva de ese año. En aquel auspicioso día, el muchacho, que había ayunado, hizo el culto de Shiva, Dios de los dioses, con particular devoción. También su amigo Gayavishnu y otros muchachos hicieron voto de ayuno y se quedaron sin dormir para ir a ver una representación teatral sobre la vida de Shiva, en la vecina casa del señor Sitanath Pain. Gadadhar estaba en su casa, muy contento después de terminar el culto de la primera parte de la noche. En eso, repentinamente, llegaron sus amigos y le dijeron que tenía que ir a la casa del señor Pain vestido como Shiva para recitar algunas frases en la representación teatral, porque el actor que tenía ese papel se encontraba enfermo. Cuando el muchacho les dijo que eso perturbaría su adoración, ellos no le hicieron caso. Replicaron que si tomaba el papel de Shiva, seguiría pensando en Dios y eso no era, ni más ni menos, que adoración. Además, si no lo hacía, mucha gente se quedaría sin esa alegría, y eso también debía merecer su consideración. Ellos también estaban en completo ayuno y habían pensado en no irse a dormir antes de terminar sus votos. Ante este pedido, y sin encontrar otra salida, Gadadhar tomó el papel de Shiva y se presentó en el escenario. Con una peluca de cabellos enmarañados y largos, con collares de semillas de *rudraksha*⁸ y con todo el cuerpo cubierto con cenizas, Gadadhar estaba tan absorto en el pensamiento de Shiva que perdió, absolutamente, toda conciencia del mundo exterior. Más tarde, cuando todos vieron que Gadadhar no recobraba el conocimiento, decidieron suspender la función aquella noche.

Desde entonces, Gadadhar experimentaba *bhava samadhi* a menudo. Se concentraba cuando meditaba, o cuando oía los himnos o cánticos alabando a los *devas* o *devis*, y su mente, alejándose de los objetos externos, se interiorizaba profundamente durante un corto o largo tiempo. Cuando la concentración se profundizaba, Gadadhar perdía totalmente el conocimiento de lo externo y se quedaba inmóvil como una piedra. Pasado aquel estado, cuando se le preguntaba al respecto, Gadadhar explicaba que había sentido una gran dicha al lograr la visión divina del *deva* o *devi* sobre quien meditaba, lo mismo le ocurría cuando escuchaba algún himno que se refiriera a ellos. Durante un

⁶ **Savikalpa samadhi:** Comunión con Dios en la cual la distinción entre el sujeto y el objeto es retenida. Aunque el aspirante no tiene conciencia del mundo en ese estado, el reino de las ideas dualistas persiste con todas las actitudes, ideas y emociones relacionadas con el Ideal elegido. La diferencia con el *nirvikalpa samadhi* es que en este último, la conciencia del que medita, la meditación y el objeto de meditación desaparecen.

⁷ **Samadhi:** Éxtasis espiritual.

⁸ **Rudraksha:** Semillas de una planta considerada sagrada por los devotos de Shiva. **Rosario:** El rosario confeccionado con esas semillas, habitualmente de 108 cuentas, se usa para ayudar en la concentración mientras se repite el nombre del Señor.

tiempo, Chandra y los otros miembros de la familia solían sentir miedo ante esos estados de Gadadhar, pero cuando veían que la salud del muchacho seguía siendo buena, y que estaba contento con sus tareas, poco a poco, aquel miedo desapareció.

La repetición de aquel estado se tornó para él en algo natural y podía lograrlo por simple voluntad. Por su influjo, Gadadhar empezó a tener sutiles realizaciones, y al comprender muchas cuestiones espirituales, cuando surgía el *bhava samadhi*, en lugar de asustarse o asombrarse, gozaba profundamente. Desde entonces, la espiritualidad del muchacho comenzó a crecer de modo particular y comenzó a participar, con todo su corazón, en todas las reuniones y fiestas religiosas del pueblo, sin hacer distingo alguno por el nombre o la forma en que se hacía la adoración de la divinidad. La muy universal religiosidad del muchacho no permitió que surgiera en su mente el concepto de diferencia o menosprecio frente ninguna clase de devoto, cualquiera fuera el *deva* o *devi* que tuviera como ideal, y desde ese momento, todos los devotos eran para él muy suyos. Sin duda, la costumbre religiosa del pueblo le ayudaba mucho en eso. Porque en este pueblo, diferente de otros, los devotos de Vishnu, Shiva o Dharma, y muchos otros devotos de distintos cultos, vivían en completa armonía y amistad.

9.- La indiferencia de Gadadhar hacia la educación

Sin embargo, aun cuando se desarrollaba su espiritualidad, no crecía su amor por los estudios. Viendo que personas eruditas, con títulos de *pandit*⁹, y *bhattacharya*¹⁰, se dedicaban a conseguir ganancias materiales y comodidades mundanas, Gadadhar se volvió indiferente hacia la actividad intelectual. Porque en ese período, la vista sutil del muchacho le permitía ver, instantáneamente, el propósito que guiaba las acciones de todas las personas. Valoraba las cosas teniendo siempre presente como modelo las distintas cualidades de su padre: renunciación, devoción, veracidad, nobleza y espiritualidad. Al examinar las cosas de aquella manera, el muchacho quedaba muy sorprendido de ver que casi todos los hombres del mundo tenían un propósito en la vida que era distinto del de su padre. También se sentía muy desconsolado cuando veía que aquellas personas, por error, consideraban este mundo transitorio como real, y así, constantemente, se sumergían en incontables pesares. Por eso, no es nada extraordinario que viendo y oyendo todo eso, el muchacho tomara decisiones para guiar su vida por un camino distinto. Ante estas palabras, tal vez nuestro lector dirá: ¿Será posible que un muchacho de once o doce años tenga tanta penetración y poder de reflexión? En contestación diremos que: Tienes razón; no es posible para los muchachos comunes, pero Gadadhar no pertenecía a ese grupo. Había nacido con una extraordinaria condición mental, tenía una inteligencia sorprendente, comprensión y memoria. Por eso, aunque era muy joven, aquello no era nada raro en él. De manera que, cualquiera sea nuestra interpretación, hemos narrado correctamente todos los hechos, cuya exactitud hemos comprobado en nuestra investigación.

10.- La capacidad intelectual de Gadadhar

Aunque poco a poco llegó a sentir indiferencia por la instrucción escolar, Gadadhar asistía regularmente a las clases y sabía leer libros, y copiarlos bien, en su idioma nativo. Especialmente en esa época leía textos religiosos, como el Ramayana y el Mahabharata, con tanta devoción que la gente se quedaba encantada oyéndolo. Por eso, la gente simple e iletrada del pueblo le pedía a menudo que le leyera aquellos

⁹ **Pandit:** Erudito.

¹⁰ **Bhattacharya:** De casta brahmin, la que le confiere aptitudes para actuar como maestro espiritual.

textos. El muchacho jamás rehusaba ese placer. Así vemos al señor Pain, o al señor Madhuyugi, invitándolo a su casa, donde hombres y mujeres reunidos escuchaban con profunda devoción, de boca de Gadadhar, los relatos devocionales, las proezas y la misericordia divina presentes en las narraciones de Dhruva¹¹, Prahlada¹² o en los capítulos del Ramayana y el Mahabharata.

En Kamapukur existe la costumbre de que los poetas del pueblo compongan versos y escriban relatos sobre distintas deidades, populares en esa localidad. Fue así como Gadadhar conoció el relato de la manifestación de Shiva Tarakeswara; la vida y proezas de Yogadya¹³ y las historias de Madan Mohan en el “Van-Vishnupur”. Del mismo modo, supo de otros maravillosos relatos sobre distintos *devas* y *devis*; así como sobre revelaciones divinas a devotos y monjes.

Gracias a su poderosa memoria, Gadadhar recordaba todos aquellos relatos; además, cuando algún libro o manuscrito llegaba a sus manos, lo copiaba. Supimos de esto cuando, al buscar en la casa de Kamapukur, encontramos varios libros como el “Ramakrishnayana Punthi”, el “Yogadyar Pala”, el “Suvahur Pala”, (todos ellos composiciones musicales) y otros, escritos de puño y letra por Gadadhar. No tenemos ninguna duda de que el muchacho, al ser invitado, los había leído y recitado varias veces ante los simples aldeanos.

Ya hemos mencionado su desinterés por las matemáticas. Pero en la escuela había mejorado algo en esa asignatura. Hemos oído que había progresado bastante en las cuatro operaciones y podía muy bien sumar, restar, multiplicar y dividir. Pero, al llegar al décimo año, cuando por sus profundas meditaciones tenía muy a menudo la experiencia del *bhava samadhi*, sus familiares y su hermano mayor, Ramkumar, pensando que el muchacho tenía cierto ataque de locura, le permitían ir a la escuela a su gusto y le daban plena libertad en cuanto a la materia a estudiar. Si el maestro notaba que en ciertas materias Gadadhar no progresaba, nunca le insistía para que estudiara. Por ello, Gadadhar no adelantó mucho en sus estudios regulares.

Cuando Gadadhar llegó a su duodécimo año de vida, su segundo hermano, Rameswar, tenía veintidós años y su hermana menor, Sarva-Mangala, nueve. Ramkumar, considerando que Rameswar estaba en edad para casarse, lo casó con la hermana de Ramsadaya Bandopadhyaya, del pueblo vecino de Gourhati, y casó a su hermana Sarva-Mangala con Ramsadaya.

11.- Infortunios en la familia de Gadadhar

Además, en esa época se presentó un incidente en la vida de Ramkumar: su esposa, que casi había dejado atrás la juventud sin tener hijos, estaba embarazada. La gente decía que era estéril, y este embarazo produjo en la familia sentimientos encontrados de alegría y temor porque recordaban la profecía de Ramkumar que decía que su esposa moriría en el parto.

Desde el momento del embarazo de su esposa ocurrió un notable cambio en la vida de Ramkumar. Las entradas que obtenía por el sacerdocio y otros medios, de

¹¹ Dhruva: En la mitología hindú, fue un joven y ferviente devoto de Vishnu. Era un príncipe bendecido con una existencia eterna y tal fue su gloria que tomó la forma de la estrella polar. Su vida es narrada a los niños como modelo de perseverancia, devoción, valentía y suma lealtad a su Ideal. El origen de Dhruva se encuentra en el Vishnu Purana y en el Srimad Bhagavatam.

¹² Prahlada: Un famoso devoto cuya historia está narrada en los Puranas, quien permaneció fiel, en inquebrantable devoción a Vishnu a pesar de las repetidas torturas y atentados contra su vida de parte de su padre, quien detestaba la devoción de su hijo por Dios ya que era un demonio.

¹³ Yogadya: La Divina Madre

repente comenzaron a disminuir considerablemente. Además su salud se quebrantó y, en consecuencia, no podía trabajar como lo había estado haciendo hasta ahora. También el comportamiento de su esposa comenzó a cambiar. Desde los tiempos de su venerable padre Kshudiram, era ley en la familia que, salvo los niños y los enfermos, nadie debía comer antes de terminar el culto matutino a Raghuvira. No obstante, su esposa comenzó a violar frecuentemente esa costumbre, y cuando el resto de la familia protestaba porque consideraba que su acción les traería desgracias, ella no les hacía caso. Por cualquier insignificancia se peleaba con sus familiares, causándoles sufrimientos. A pesar de que Ramkumar y Chandra le pedían que no lo hiciera, ella seguía contrariándolos. Considerando que una mujer sufre cambios durante el embarazo, no le dijeron nada más, pero, muchas veces, la sombra del descontento solía empañar a la piadosa familia de Kamarpukur.

Por su parte, Rameswar, el otro hermano de Ramkumar, a pesar de ser suficientemente instruido, económicamente no tenía mucha suerte. De manera que al aumentar la familia y disminuir los ingresos, la situación dejó de ser lo relativamente desahogada que era antes. Preocupado por esto, Ramkumar pensó muchas formas de poder ganar algo más, pero no pudo lograr nada. Parecía que alguna fuerza invisible se le oponía tenazmente. Así, muy sumido en sus preocupaciones, Ramkumar pasaba sus días y al ver que se acercaba el momento del parto, recordaba su antigua visión y se ponía más y más triste.

El momento fatal llegó. La esposa de Ramkumar dio a luz un hermosísimo niño en el año 1255 del calendario hindú. Después de haber visto la carita de su hijo dejó su vida mortal. Por este hecho cayó de nuevo sobre la pobre familia de Ramkumar, el telón oscuro de un profundo pesar.